

# conversación de viejos que trata el final de Irlanda



Manuel Palazón Blasco

Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0  
Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0

# cuento-de-cuentos-de-viejos



## *cuentos-de-vieja*

Caílte y Oisín son los últimos capitanes  
príncipes  
de los *Fían*,  
su resto  
mejor

estas tres veladas, que valdrán mil-  
y-  
una-  
noches,  
les da hospital  
y fabliellas  
más o menos fantásticas  
Cámha, la Dama  
Bruja,  
demoña guardiana de Finn mac Cumaill, su señor  
primero,  
que empezó esta Orden  
golfa  
de Carreteros Ambulantes

la Vieja hizo su camarera,  
y les contó  
luego,  
en la sobremesa,  
despacio,  
las tres batallas que los desastraron,  
la batalla de Commar, la batalla de Gabair, la batalla de  
Ollarba,  
con todas sus pérdidas,  
y la *vida*,  
muy por menudo,  
de su ahijado,

y todas las *historias*  
en letra bastardilla  
de su gente,  
y mañana,  
cuando rompa el día,  
arrearéis,  
y a mí me terminará la melancolía,  
y seréis,  
nada más,  
desde ahora,  
cuento, el cuento  
de vuestros estupendos pandilleros

## apártanse en dos corros Oisín y Caílte

son ahora, Oisín  
y Caílte,  
después de haber pasado estas dos  
y una  
noches  
en el patio del hada madrina de su general antiguo,  
los custodios de todas las *historias* que dicen a su raza, que su  
raza  
se contaba

esta mañana se separan, con un séquito, cada uno,  
de ocho hombres, sus soldados  
últimos, y se recogerán,  
Caílte,  
en las faldas de la sotana católica de patricioapóstol,  
y Oisín en el regazo tibio de su mamá, divina  
y escandalosa

## Oisín, con mamá

Oisín

no: Oisín, para contarse, regresa  
al *Síd* de la Teta de Cleitich, al montículo  
muelle  
que sirve de habitación,  
y escondidijo,  
y osario  
(y almario)  
a sumamá, doña Blaí, la diosa  
hija de Derg Díanscothach, el Señor del Verbo

## culitoderrana

Caílte, príncipe-juglar, renqueaba de una herida en particular, en el muslo, que lo atosigaba (pero otras, viejas, lo iban devorando); ahora irá al norte y buscará hospital en el *síd* donde tenía puesto su despacho Bé Binn ní Elcmar, física prodigiosa de los *Túatha Dé Danann*

para ganar su sanación Caílte, con la ayuda de Cas Corach, su pajecico aprendiz del *mester*, y otro chaval, hermanastro de éste, por parte de madre sobrenatural, el Lindo Fer Maisse, terminaron varios trabajos, defendiendo a la Gente de la Diosa Dana de hombres y bestias que los desastraban

ahora, le decía Bé Binn, en pago de tus favores, te devolveré a tus mocedades, y te haría semejante a nosotros, divino

Caílte no quiso, cúrame, contestó, pero no me quites, mediante encantamientos, de lo que soy,

que ofendería a mi señor  
nuevo, ése  
que cuenta sanpatricio

Bé Binn lo reparó,  
y Flann, la infanta de aquellos dioses extraños,  
le lavó la cabeza,  
que no sufriera más de migrañas  
o piojos,  
ni perdiera pelo

## *Dindshenchas (fábulas debajo de los lugares)*

hace  
Caílte  
(berrea)  
el circuito de las cinco provincias de Irlanda  
antes de quitarse del siglo,  
junto con su compañero Oisín,  
en Tara,  
sede del reyderreyes,  
y va contando las *historias* detrás de los nombres de la geografía  
física,  
y política,  
y sagrada,  
de la isla,  
y arrancan,  
casi todas,  
en las gestas de los *Fían*: es  
la amurriñada toponomástica de un mundo (casi, de una  
manera-  
de-  
ser)  
que se está terminando con ellos

Caílte,  
por ejemplo,  
rimó el cabezón de las olas con cuento que muerden las costas  
de Irlanda,  
una,  
ésta,  
la que sobrenada, juguetona  
y cantarina,  
“la Blanca” Lí Bán,  
la hija de Eochaid mac Eógan mac Ailill, rey de Irlanda,  
desde que se ahogó en esta playa hace trescientos años

no asomaba desde la muerte de Finn, mi general,  
decía Caílte,  
y sólo se quitó el luto,  
y volvió a cabalgarla,  
al verme en sus orillas con el rey del Úlster

las bestias que achuchaban sus perradas habían buscado asilo  
en el mar,  
y la infanta-  
fantasma  
me pidió la lanza famosa; así  
armada  
la Dama Blanca hizo de alguacil de aquella montería,  
derribó cochinos monteses y ciervos,  
los dejó en la playa,  
saludó,  
y se hizo, si no humo,  
espuma

## *Acallam na Senórach*

titulan este otro “cuento-de-li-cunti” *Acallam na Senórach*, o sea *Coloquio de los Ancianos*, y lo dicen por Caílte y Oisín

en latines valía, “*colloquio*”, lo mismo que “*conversatio*” y “*confabulatio*”, y yo, atendiendo a esta familiaridad primera, lo trasladaría a nuestro romance, forzándolo algo, rebajando el “recato y cautela” que pesan, desde hace mucho, en la voz, *Con-fabulación de los Viejos*, pues ¿qué otra cosa hacen Caílte y Oisín, sino cambiarse fábulas como cromos, y juntarlas luego, para que armen, con ellas, aquellos monjes-niños, un álbum, y podamos, hojeándolo, jugar nosotros aún?

para el Festival del *Samhain*, que traía su Año Nuevo,  
y cae la víspera de todos los muertos,  
en Tara, su ciudad real, y capital sagrada,  
delante de san patricio y su convento de capones,  
y del rey de los reyes de Irlanda,  
y de todos los hijos de mucho de la isla,  
Caílte  
y Oisín,  
completadas sus fantásticas turnés,  
hicieron relación de todas las *historias* que tocaban en un mundo que se iba terminando,  
despacio,  
por que pudiera cogerlas a su dictado Broccán, el escriba beato,  
y las grabaran después en los bastones camineros de los juglares,  
y en las tumbas de los capitanes de Finn

ahora  
Caílte  
y Oisín  
se han quitado de esto,  
de todo esto, están solos,  
solos, y son  
ya,  
nada más,  
cuento, un cuento  
que se va deshaciendo, que los va deshaciendo



## *Romancero de romancerías*



## introito

sirve de asunto central del *Coloquio*<sup>1</sup> el de la suerte de estos cuentos-

de-

viejo

que Cailte,

homero ambulante y cansadísimo de los Fíana,

va (des)ordenando con su itinerancia,

y muchos de ellos tocan,

precisamente,

en el oficio de poeta

---

<sup>1</sup> El *Acallam na Senórach*, que traducen *Coloquio de los ancianos*.

infancia algo bruta de Finn mac Cumaill

era rencilla entre dioses  
escondidos: Ilbrecc  
se quejaba a su huésped,  
Caílte,  
que Lir, el Rey  
Viejo  
del Mar,  
me manda al *síd* una pájara que desastró mi saloón

vino aquella ave  
gamberra,  
y Caílte la derribó con una jabalina;  
la conversación se desvió ahora hacia una lanza que Ilbrecc  
puso en sus manos, y tenía  
cuento,  
la hazaña  
primera  
de su coronel

no fueron *Mocedades*,  
sino *chiquillería*,  
que Finn mac Cumall era un mocosito de diez años

el rey de Irlanda celebraba el Festival de *Samaín* (la Nochevieja  
de los celtas)  
en Tara,  
y sabía la suerte inmediata de su palacio,  
que vendría del norte  
otra vez  
Aillén, hijo  
de los Hijos de la Diosa Dana,  
con su dulcemente,  
y dormiría a todos con su música,

y daría  
al fuego  
después  
el descuidado alcázar

nueve veces lo había destruido, esta vez  
no,  
que el pequeño Finn vestía un manto púrpura que lo guardaba  
del sueño  
y del fuego,  
y arrojó esta lanza que sostengo en mis manos contra el  
arpador  
mágico,  
dándole muerte,  
y sería,  
desde ahora,  
caudillo de los Fíana,  
en lugar de Goll mac Gorna

## Cas Corach

se ha presentado ante Caílte  
uno,  
con galanas vestiduras,  
y carísimas,  
y un dulcémele a la espalda,  
suplicante, sería  
yo  
tu trasero,  
rodearía contigo las provincias de Irlanda,  
por aprender de ti todos los cuentos, la *materia*,  
sobre todo,  
*de los Fianna*

dime,  
chico,  
antes,  
dijo  
Caílte,  
de quién  
eres,  
y qué

me llamo Cas Corach,  
tengo despacho  
escondido  
en el *síd* que gobierna Bobd Derg,  
el hijo del Dagda, dios  
brujo  
con arpa,  
hago  
el *ollamb*,  
y he heredado este *mester*, que es  
*de juglaria*,  
de mi padre,  
Caincide,

que distraía del mundo, con sus *lays*,  
a la Tribu de la Diosa Dana,  
y mimamá, Bé Binn,  
la hija de Elcmar, señor del *Bruig na Boinne*,  
la habitación más sagrada de la isla,  
médica prodigiosa de los dioses primeros,  
o segundos,  
te curará esa mala pata de la que cojeas,  
y te dará a beber una pócima que te asegurará la memoria de  
todas las *historias*  
más o menos verdaderas

play  
it,  
le pidió Caílte,  
el dulcémele,  
decía,  
a ver

Cas Corach sacó los musicales trastos de su estuche,  
tocó,  
y ocuparía  
desde ahora  
la sillita  
vecina  
del romancero-  
soldado

más adelante Cas Corach trovará para sanpatricio,  
y gana del apóstol con sus talentos el Cielo,  
para luego,  
y  
desde ahora,

para él y para todos los de su oficio, *bed-and-breakfast*  
en todos los palacios de la isla,  
y prosperaréis,  
y ganaréis sitio en las altas camas de los reyes  
macho

la *vida* (que no es  
*de santo*)  
de Cas Corach  
sirve  
también,  
dentro de esta selva,  
o silva,  
de *historias*,  
de *cantar-de-bodas*,  
las suyas,  
digo,  
con la infanta Échna, la hija del rey de Connaught,  
y se encima en Tara, para el Año  
Nuevo,  
cuando Díarmait,  
reyderreyes,  
otorga a Cas Corach el título de príncipe de los poetas de  
Irlanda

## escudería musical

Cas Corach, que acariciara con sus canciones a los dioses viejos,  
escondidos,  
de Irlanda,  
se había puesto ahora de aprendiz de Cailte,  
y lo seguía,  
y tenía paje escudero que cuidaba de su dulcémele  
iba su doméstico  
tapado,  
y alcanzaba maravillas,  
la última,  
que empuñara la lanza con apellido de Eochaid Lethderg, rey  
de Leinster,  
y sólo un hombre en el mundo podría,  
su hijo  
Áed,  
el príncipe,  
se lo habían robado,  
de pequeño,  
dos hadas,  
y lo habían criado en su madriguera secreta  
hoy el rey de Leinster conocía a su hijo  
aprensivo,  
y pidió a Patricio que deshiciese los encantamientos que lo  
volvían dudoso,  
y divinal  
el santo obró este milagro, que entiendo  
miserable,  
y el infante salvaba con eso su alma, y perdía mucho,  
mucho,  
todas estas cosas

## Senach, músico paniaguado de Finn

Esta colina sobre la que nos arrellanamos, aquí  
en el Valle de los *Fianna*,  
a este lado del Fuerte de Cronach,  
llaman Alto de Senach,  
le contaba Caílte al apóstol,  
por un tocador a sueldo de nuestro capitán.  
Cobraba treinta onzas de oro por estación,  
y recibía,  
de cada uno de nosotros,  
un escrúpulo del mismo metal.  
Senach se terminó en este lugar,  
y Finn mandó que lo enterrásemos,  
y levantásemos,  
encima de sus musicales huesos,  
un túmulo,  
esto.

tríada de músicos  
soldados  
de los *Fianna*

Caílte deslió para el rey de Connaught el rol de los regulares de los *Fianna*: comienza

por Finn mac Cumaill,  
su *cid*,  
y cierra este otro catálogo con una tríada,  
la de los tres guerreros ministriles oriundos de las afueras del florido Fews,  
en el norte,  
que juntaban un terceto y arrullaban los trabajos de sus camaradas con las melodías del *síd*,  
y fueron  
Lúath,  
Léitmech,  
y Lánláitir

## minino con duende

esta

otra

*tríada*

encierra la noticia de dos de los tres descubrimientos mayores que hizo Finn,

que fueron el de Cnú Deróil  
y el de Bláthnait (este segundo,  
y el tercero,

que junta a sus dos perros, Bran y Sceolaing,  
importan  
aquí  
una higa)

micapitán encontró a Cnú Deróil sentado en una sillita de muñeca,

al arpa: era  
muy chiquirritín,  
y príncipe, el hijo  
paradójico  
del gigante Lug mac Eithlenn,  
y talentudo,  
que nadie, en Irlanda,  
ni en Escocia,  
tocaba como él,

ni guardaba en su memoria tantas *historias* más o menos rimadas

lo habían echado del *síd* los músicos de palacio de los *Túatha Dé Danann*,

por pelusilla

distraería  
desde ahora  
a los *Fíana*,  
los cuales lo apodaron, mirando, guasones, en su talla, don  
Belloto

Finn notó que Cnú iba flaco,  
se amustiaba, y era  
que no tenía dama  
amiga

supo Scí, el hijo de Eógan,  
una hembra de su tamaño,  
en un *síd* de la Casa de Donn (un islote que vale,  
también,  
el País de los Muertos),  
y los *Fíana* la robaron y se la entregaron a Cnú,  
muy ricamente dotada

los dos nanos  
divinos  
sirvieron a Finn, también  
avisándolo,  
que adelantaban todos los accidentes de la suerte

## siete poetas con plato de pobreto

en aquel tiempo,  
contaba Caílte,  
se presentaron ante Finn siete romanceros,  
y venían de la Casa de Cithrúad *mac* Arm *mac* Fer Cóecat,  
y pedigones,  
¿nos daréis,  
en pago por este poema,  
algo,  
ciento cincuenta onzas de oro,  
pongamos,  
y otras ciento cincuenta de plata,  
que llevaríamos después a nuestro patrón?

miseñor no tenía un ochavo,  
pero hacían la centinela entonces de los *Fianna* tres jóvenes,  
y traían éstos una perra prodigiosa,  
que vomitó las monedas,  
y pudo,  
con ellas,  
a la otra mañana,  
cumplir con sus rimadores huéspedes cuando pasaron la gorra

## tres damas musicales

en aquel conventillo cosían cincuenta labranderas la ropa de los *Fíanna*:

gobernaba suslabores Dergoda, la hija del Rey de la Bretaña Mayor,  
casada con Óscar, el hijo de Oisín;  
las divertían algo,  
tocando un pequeño dulcimer,  
con las canciones del *síd*,  
las tres hijas de los hijos-de-Ceinnselach,  
Finnchas,  
Finnruine,  
y Finningen

*fada*  
con arpa

En sus habitaciones remotas,  
en las entrañas de los tremedales,  
curaba de Caílte  
Bé Binn, cirujana de los *Túatha Dé Danann*,  
mientras sus dos hijos, Cas Corach  
y Fer Maisse,  
lo acariciaban con sus *lays*. Llegó  
entonces  
hasta ellos  
una música que hizo que arrimasen sus arpas: Caílte  
recordó,  
oyéndola,  
sus pérdidas,  
berreaba. Era  
*fada*,  
aquella Úaine *mac* Buide,  
del *síd* de Dorn Buide ‘El Rubio’,  
al sur de la Ola de Clídna. La acompaña  
el averío de *Tír Tairngire*,  
y cada año visita un *síd* con sus entonados pajaritos.

## de oídas

Aífe,  
con títulos de Infanta de Lochlann  
y esposa de Mál, el hijo del Rey de Escocia,  
oyó en su alcázar a los juglares el *Cantar de Mac Lugach*,  
guerrero de los *Fíana*,  
y se emborricó  
de oídas.

Se fugó con su dote y nueve damas camareras.  
Nuestro capitán la acogió,  
y dio licencia a Mac Lugach, vale, que fuera  
tu barragana,  
pero por estos amores caprichosos será, por poco,  
Troya.

El marido cruzó el mar  
(bufaba)  
con su ejército,  
y en la batalla, que fue  
en tres veces,  
cayeron doce mil de los nuestros. Finalmente,  
en combate singular,  
Mac Lugach dio muerte a Mál (y todo lo miraba,  
desde una atalaya,  
la malcasada).

## Love's Labours Won

Cáel Cródac Cétguinech se enamoró (¡y fue en sueños!) de Créde, infanta fada, y, para que quisiera ser su esposa, se plantó delante de los *síd* mellizos que llaman los Pechos de Anu, y le recitó un poema que había aprendido de su aya mágica, Muirenn, y en él decía muy por menudo los palacios de la novia, con los druidas y los músicos y los porteros y los criados y las doncellas camareras de su nómina, y sus bienes muebles (la silla, sobre todo la cama), y su vajilla, y fueron trabajos de amor con ganancia

## madrina nada roñosa de palladores

Úaine no gobierna alcázar,  
sino taberna,  
saloón con pianola, café-  
cantante,  
y,  
desde detrás de la barra,  
regala a los juglares que visitan su viciosa posada,  
obligada por un mal-  
de-  
ojos  
(los irlandeses lo traducen *geis*),  
éste  
que vacía el cajón de las perras de los que gastan su apellido  
desde los tiempos de su abuelo

es,  
además de mecenas  
pobreña,  
y forzosa,  
de poetastros  
y poetrastros,  
trovera muy notable,  
y desafía a todos los laureados que la visitan, yo  
empiezo una coplilla,  
y tú,  
si puedes,  
la terminas

ninguno  
podía,  
hasta que entró Caílte, acompañado del rey del Úlster,  
y la completó con rima perfecta,  
y la glosó,  
y contaba el cuento de su desastrada folla,  
aquella larguezza que arruinaba a su gente

el rey del Úlster,  
compadecido de la muchacha,  
la casó con su hijo Aengus,  
remediándola un poco,  
algo



bienes de fortuna,  
o del mundo,  
o castrenses, o quasi castrenses



## prólogo

“Bienes de fortuna, o del mundo. Se llaman los que suele facilitar la buena fortuna, la buena dicha, o suerte, y también adquirir la industria, cuidado y desvelo: como riquezas, honras, &c. Lat. *Fortuna bona.*”<sup>2</sup>

“Otros bienes hay que dicen castrenses, o quasi castrenses, cuales serían los que el hijo, siendo Caballero, u hombre de guerra, o sirviendo al Rey en su Corte, ganase.”

Hugo Celso, *Repertorio de las Leyes de Castilla.*<sup>3</sup>

con todo y ser hijos de algo,  
o de mucho, a veces  
hijosdediós,  
su padre, nada más embarbecían,  
los echaba de casa,  
por que adelantasen usando sus talentos naturales,  
y la industria

parecían,  
entonces,  
aquellos principitos más o menos divinos,  
buscones,  
y ganaban así sus bienes, que eran  
de los que llaman de fortuna,  
o del mundo,

---

<sup>2</sup> *Diccionario de Autoridades.*

<sup>3</sup> *Diccionario de Autoridades.*

y,  
casi siempre,  
castrenses,  
o casi

## de los tres hijos del rey de Irlanda

no quiso su padre aventajarlos con otra cosa que su consejo,  
ganad,  
como hiciera yo,  
con vuestros cuidados,  
vuestra hacienda,  
y no heredando mis trastos

y así Ruide, Fiacha y Eochaid,  
los tres hijos del rey de Irlanda,  
se sentaron en el césped, delante de la tembladera artificial  
que hacía la casa de los *Túatha Dé Danann*,  
a mover sus corazones con su beatería,  
y recibieron de ellos regalos estupendos,  
oro rojo, por ejemplo, de los infantes que hacían sus coperos,  
y, de Aed mac Áed na nAmsach,  
una tina y un cuerno que podían los milagros de la cerveza y el  
vino,  
y de Lir, el-Viejo-del-Mar, espadería  
y lanzas,  
y de la diosa Áine, su larguísima cocinera,  
y de los tres hijos del Dagdá,  
señor de aquella nación divina,  
esto,  
esto,  
esto,  
y, de Bodb Derg, ropa nueva, y su músico  
mágico  
además, Fer Tuinne mac Trogan,  
y de Midir Mongbuide, el Rubio,  
sus tres hijas, para que las tuvieran por esposas,  
o amigas,  
y de Aengo Óc, su hermano  
mejor,  
que gobierna la poesía,

un castillo fuerte,  
con su finca,  
y tres manzanos del huerto de Omna, uno  
en flor,  
uno, mustio,  
uno,  
cargado de pomas

los príncipes pasaron, como tocaba, que es  
cuento,  
tres días, con sus noches, en el *Briúig na Bóinde*,  
obsequiados por los dioses  
primeros  
de Irlanda,  
y se apartaron  
luego  
a su palacio,  
y se recrearon en él ciento cincuenta años,  
hasta que sus enemigos lo rompieron

después,  
por amor de su parentesco  
y por política,  
también,  
de alianzas,  
hallaron asilo con aquellas gentes de la Diosa Dana

## de los tres hijos de Bodb Derg

Bodb Derg, señor  
nuevo  
del Clan de la Diosa Dana,  
echó de sus habitaciones a sus tres hijos, que acudieran,  
suplicantes,  
con la bacineta,  
al rey de Irlanda

don Cormac les cedió unas fanegadas en Tirconnell; Artrach,  
el mayor,  
el Tabernero,  
puso un *pub* con su nombre en las siete puertas, y lo abría,  
todos los años,  
tres veces, y eran  
tres jornadas felices,  
que corría la cerveza franca, para servirle austé;  
en el Fuerte de Mongach Aengus el Hazañudo enseñaba  
caballerías a los condesitos del país;  
Áed Álaind, 'el Hermoso', tenía escuela con internado para  
poetas

al cabo de treinta años,  
muerto  
el rey,  
desahuciados,  
volvieron a casa,  
donde fueron muy bien recibidos por su padre

## de los Fíana

y eso (esto) fueron, érase  
una vez,  
los Fíana,  
los hijos (¿segundos,  
terceros?)  
de apellidos  
estupendos,  
que,  
obligados por la costumbre,  
dejaban su cuarto,  
con sus juguetes  
y sus tebeos  
y sus soldaditos  
y sus avioncitos,  
y se hacían sitio en alguna Orden de Caballería,  
o Carretería,  
o Peonería,  
ambulatoria,  
a pillar

## hijos de la muerte

los meapilas nuevos,  
que se llamaban a sí mismos “hijos de la vida” (“*maicc bethad*”),  
titularon a estos principes  
soldados,  
pandilleros,  
por baldonarlos,  
“hijos de la muerte” (“*maicc báis*”),  
y acertaban,  
me parece,  
su nación

# Óscar



## apellidos

Óscar-*mac*-Oisín-*mac*-Finn encierra,  
en su nombre completo,  
un estupendo libro-de-las-generaciones,  
que,  
mirando en sus apellidos en dos tiempos ve uno que fue hijo,  
ahí es nada,  
de Oisín,  
y nieto,  
por tanto,  
del caudillo de los Fíana

## *Mocedades*

no hay héroe que valga sin *Mocedades*, con inicial  
mayúscula  
y en letra bastardilla, y éstas  
son las de Óscar-mac-Oisín-mac-Finn

peroteníamarido, Níam,  
digo,  
la hija del Rey del Úlster, y era  
aquel Áed, el hijo del Rey de Connaught,  
y Óscar, enamoricado de ella,  
juntó a los de su cuadrilla para quitársela

la batalla fue en las orillas de Loch Linngáeth,  
y enfrentó a los Fíana y a los ejércitos de las cuatro provincias  
de Irlanda

en ella Óscar ganó las cabezas del celoso  
extremeño,  
del padre-de-la-novia,  
y del príncipe de Leinster,  
y todas las gracias de la viuda  
nueva

## esposa divina de Óscar

vino  
una, una  
rubia,  
en traje  
de infanta,  
y se titulaba Étain Fholtfhinn, hijadeesteotrodiós,  
aquel Áed Uchtgel con oficio de correo de la Nación de la  
Diosa Dana,  
y desafió a los Fíana a una carrera,  
y los pandilleros jadearon detrás de ella hasta el *síd* de Howth

mandaba  
en él  
su padre,  
y los regalaba mucho, y hacía  
ella  
ahora  
su camarera,  
¿no?

no,  
no, ésta  
que os sirve, decía  
este mercurio poniente,  
es mi hija, la verdadera Étain, y mandara,  
en tercería,  
a su doble  
fingido,  
Bé Mannair ní Aincél,  
“la que desastró el mundo”,  
que es lentísima,

pero sabe cambiarse en araña de agua,  
en ballena,  
en mosca,  
y repetir el aspecto de cualquiera de nosotros, macho  
o hembra,  
y conoce,  
por eso,  
las cosas más secretas

y era que mi hija, Étain, anda enamorada  
de oídas  
de Óscar,  
uno de vuestros capitanes,  
y lo ha preferido antes que al príncipe Cairbre,  
el mayor de Cormac, el rey de Irlanda,  
a pesar de que éste nos ofrecía,  
en arras,  
mucho,  
mucho

y yo, le dice Óscar,  
¿qué te puedo dar?

sólo  
que no me dejes nunca,  
como no te faltase yo el respeto

Óscar  
juró,  
y aseguraban su palabrita-de-honor Goll mac Morna  
y Finn mac Cumaill,  
y su abuelo le daba, por que sirviera de palacio a los novios,  
Almu,  
estos siete años,

y luego  
buscarás  
tú  
casa  
propia

## muerte

esta otra Maga rimó también para Oisín,  
en aquellas tres noches de cuento,  
y de cuentos,  
la muerte de su hijo Óscar en batalla famosa,  
y empezaron con ella a terminarse los Fíona,  
y el mundo



# Colina de los Nonos



las gentes de Irlanda,  
como las de Gales,  
se contaban (contaban  
el mundo)  
detresentrés:  
importaba  
también,  
por eso,  
mucho,  
el nueve,  
al que uno puede llegar de dos maneras desde el número  
sagrado,  
tresportrés, o bien, tres más tres más tres

anda conmigo,  
pues,  
estas novenas bárbaras,  
mira,  
se han juntado en Tara, detrás de sus caudillos, Caílte,  
Oisín,  
y uno que no se dice,  
o faltaba,

los veintisiete últimos soldados de Finn mac Cumaill,  
el resto  
más cabezota  
de sus tres batallones,  
y han entendido que no sirven  
ya,  
conque se acostaron boca abajo, besando la tierra,  
hasta acabarse,  
y fueron sepultados  
allí  
de nueve en nueve,  
y levantaron encima de sus cuerpos un túmulo al que llaman,  
por eso,  
Colina de los Nonos

# *vida de santo*



## prólogo

el *Acallam na Senórach* es, también, *vida*  
de un santo mezquino  
y paradójico,  
que a la vez que echa del mundo que va colonizando a las  
criaturas naturales,  
maravillosas,  
de Irlanda,  
ordena la conservación de sus dudosísimas *historias*

sanpatricio es la mosca cojonera de este cuento-  
de-  
cuentos,  
y su itinerante  
obradediós  
la tiña  
que lo va royendo

## danse los días el obispón y el bandolero

se acercaban aquellos energúmenos gigantescos,  
con su perrada y nubarrón de diablillos zumbones (sus  
espíritus

familiares),  
y el santo,  
aprensivo,  
usó el guisopo para echarles la baba,  
y espantó a las moscardas oriundas del infierno

pudieron  
ahora  
presentarse,  
y uno era Patricio, el hijo de Calpurnio, el Salmón  
del Cielo,  
apóstol  
nuevo  
de los irlandeses,  
y yo  
Caílne-mac-Crundchú-mac-Rónán,  
de la mesnada de Finn mac Cumaill,  
y fueron saludos casi  
pascuales

pérdidas (con alguna ganancia  
saturnina)  
de los Fíana

sanpatrício oía los *lays* que Caílte contaba de sus compañeros,  
los Fíana,  
y suspiraba,  
ay,  
Señor,  
no encuentro falta alguna en ellos, sólo  
que no fueran beatos de Tu Hijo; aquí  
se dirige al capitán-  
juglar,  
dime,  
¿no sabía,  
ninguno de vosotros,  
a Dios?

únicamente  
migeneral, porque fue príncipe  
mago,  
lo conoció,  
y que vendría uno,  
usté,  
donpatrício,  
con su noticia  
segura; nosotros,  
cabezones,  
hemos gastado la fe  
lenta  
y aburrida

el *Acallam na Senórach* no sólo trae los días últimos de los  
últimos Fíana,  
y de sus alféreces  
mejores,

que van desliándose en los cuentos que cuentan:  
dice,  
también,  
su conversión,  
y la de su general, Finn,  
que vale su derrota  
más íntima,  
cómo se caen del caballo de su religión  
natural,  
primera,  
en este otro caminodedamasco

ganaron, sin embargo, los Fíana  
algo,  
un resto: la fijación en escritura de su *materia*,  
que sus cuentos se contasen  
todavía

## sanpatricio, su patrón con ascos

Caílte, vuelto  
en *Romancero*,  
se iba vaciando de cuentos,  
los que recordaban la *Materia Feniana*, con las hazañas  
algo brutas  
de su caudillo antiguo, y de sus camaradas,  
y las que mezclaban a los de su barra con los *aes sídhe*, criaturas  
de otro cielo  
que tenían sus habitaciones,  
desde su derrota,  
en el estómago musgoso de los túmulos de los tremedales

sanpatricio sabía aquellas *historias*  
verdaderas,  
pero encontraba dudosísima su naturaleza: faltaban,  
en el mundo que repetían,  
el-padre, el-hijo, y el-espíritu-santo,  
y ahí sólo podían maravillas los *Túatha Dé Danann*, las gentes  
de la diosa Dana

sanpatricio lo oía  
bobo,  
entre la fascinación y el fastidio y el escándalo:  
se sentía incómodo,  
aprensivo:  
¿no descuidaba,  
con todo eso,  
sus trabajos, los que ganarían,  
para él,  
y para todos aquellos bárbaros,  
el Paraíso?

a la otra mañana se apartó a rezar,  
y acudieron en su socorro Aibelán y Solusbrethach,  
sus dos ángeles  
privados,  
y se aconsejó con ellos, ¿toleraría  
suseñor  
aquellas fábulas de los gentiles?

los correos volanderos de Dios lo desalteraron, no, no era  
pecado,  
mira que estos cuentos, que fueron érase  
una vez,  
sirven de solaz a los hombres,  
y se perderían,  
pues este viejo, Caílte, y otro  
al que no conoces aún,  
Oisín,  
van desmemoriándose,  
y con ellos se deshace su mundo,  
de modo que ordena que te acompañe el primero en tu ronda  
misionera de las provincias,  
y cita  
después  
a los dos  
en Tara,  
para el Año Nuevo,  
y manda a Broccán, tu escribano,  
que las apunte  
para luego  
  
así,  
porque aligeraban los espíritus pesados de los cristianos más o  
menos nuevos,  
y los desahogaban,  
sanpatricio dio su bendición a Caílte,  
que le contase,  
dime



derrotas de los hijos de la diosa Dana



## prólogo

para ganar el título de santo-  
patrón-  
de-  
Irlanda

Patricio combate a la tribu mágica de la diosa Dana,  
y a los reyes y a los capitanes que la defendían

pero quiere derrotarlos,  
también,  
íntimamente,  
y que se sometan a su Señor,  
quitándose de lo que eran,  
y,  
en lo que toca a los *Túatha Dé Danann*,  
aquellos dioses muy antiguos de los irlandeses,  
no sólo los arrojó de sus cielos  
y de sus suelos,  
sino que los encerró,  
muy rebajados,  
debajo de las tierra

## san Patricio, casamentero

porque sanpatricio curara al rey de Connaught de una enfermedad que venía terminándolo, toleró  
éste  
que lo casase con Aife Ichrothach, 'la Mudadiza',  
la hija del rey de Leinster,  
y ahora,  
aunque prefería a Aillen 'la del Velo Púrpura',  
la hija de Bodb Derg, el hijo del Dagda (¡es divina,  
divina!),  
atado a su nueva, tacaña religión,  
no podrá tomar a la diosa como no sea en segundas nupcias,  
después de la muerte de su esposa  
de ley

ya ha enviudado  
el rey,  
y el apóstol le da licencia para celebrar bodas con  
la hija del hijo del diós,  
después de bautizarla a ella, y a su corro  
de hadas  
gamberradas,  
y les da,  
encima,  
en arras,  
la seguridad de que tres reyes de la nación que se empezaba en  
ellos gobernarían sobre todos los demás señoruelos de Irlanda

## Finn se entromete en las guerras civiles de la Nación de la Diosa Dana

andaba  
en montería,  
detrás del ciervo de los cuentos,  
Finn mac Cumaill, caudillo de los *Fíana*,  
con sus alféreces  
mejores,  
Caílte  
y Oisín,  
príncipes  
juglares,  
y Óscar,  
y Diarmait ua Duibne,  
y Mac Lugach,  
y se desviaron,  
y apretaba el invierno,  
menos mal que los acogió en su *síd*  
Midir

Midir se había hecho allí habitación  
más o menos escondida,  
con sus veintiocho hijos macho,  
y conventillo de hadas,  
después de que, muerto papá,  
el Dagdá, su Rey  
Mago,  
“el Buen  
Dios”,  
los *Túatha Dé Danann* eligieran,  
en asamblea,  
que fuera su señor  
nuevo  
Bodb Derg

desde entonces,  
puntual,  
todas las nocheviejas,  
Bodb Derg arreaba a la cabeza de sus ejércitos contra su  
hermano,  
haciendo carnicería entre su tropilla

esta vez,  
porque les dieran asilo  
y fiesta flamenca,  
Finn ayudó a Midir, con sus hombres,  
y derrotaron a los de la bandera de Bodb Derg,  
y Midir,  
en pago,  
se sujetó a sanpatricio,  
rindiendo  
maravillas

## revista

Patricio ha pedido a Caílte que le contase esto,  
esto,  
lo de Arturo,  
por ejemplo,  
y quiso  
luego  
que juntase a su tropilla,  
los nueve legionarios últimos de la milicia de Finn,  
y pasase revista,  
y la soldadesca formó,  
y su alférez dijo sus apellidos,  
y todos eran hijos de reyes, o hijos  
de hijos  
de reyes,  
con dominios que ya  
no,  
y el santo los bautizó,  
avasallándolos a su Señor

suertes  
peores  
de las gentes de la Diosa Dana

primera mala suerte

Donn macc Midir, señor  
de los muertos,  
se presentó ante el apóstol en traje de príncipe soldado,  
colocó la cabeza en su regazo,  
y le dio poder sobre los *Túatha Dé Danann*, que fuera capaz,  
desde ahora,  
de sujetarlos

segunda mala suerte

esto lo sabe Cailte, y se lo dice  
apartadamente,  
y lleno, creo yo, de tristeza,  
a doña Echna, la hija del rey de Connaught,  
que sanpatricio ha condenado a todas las gentes de la Diosa  
Dana a hacerse habitación, que parecerá  
cárcel,  
debajo de los fofadales,  
y a pasar allí el resto de sus días, que son infinitos,  
desencantados,  
y ya sólo podremos verlos alguna vez, en figura  
de fantasma  
dudosísimo

## índice

### conversación de viejos que trata el final de Irlanda

- cuento de cuentos-de-viejos...**3**
- *Romancero* de romancerías...**15**
- bienes de fortuna, o del mundo, o castrenses, o quasi castrenses...**35**
- Óscar...**43**
- Colina de los Nonos...**51**
- *vida de santo*...**53**
- derrotas de los hijos de la Diosa Dana...**61**

